

EL DOMINE LUCAS.



SALE
UNA VEZ
AL MES.

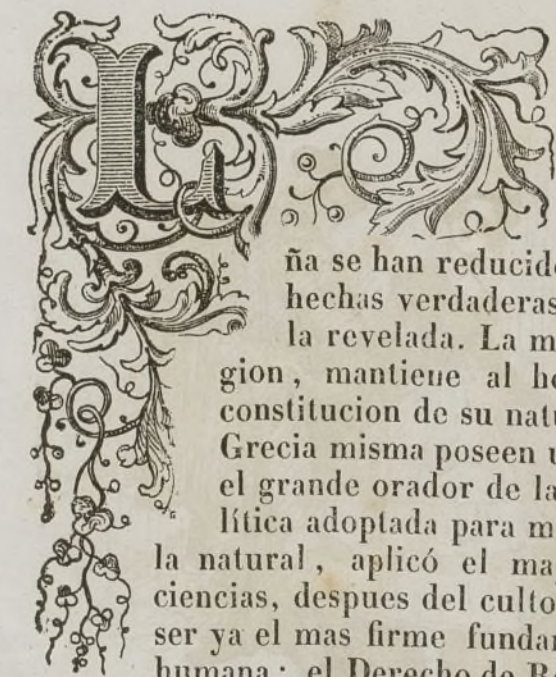


VEINTE
REALES
AL AÑO.

enciclopedia pintoresca universal.

España y los Estranjeros.

I.



La religion es la principal ciencia del hombre; ella es la que le distingue, sin equivocacion, de los irracionales: en España se han reducido á método, y han sido hechas verdaderas ciencias la natural y la revelada. La moral, unida á la religion, mantiene al hombre en la perfecta constitucion de su naturaleza: ni Roma, ni Grecia misma poseen un Séneca, el padre, el grande orador de la virtud. La union política adoptada para moderar el desorden de la natural, aplicó el mayor precio entre las ciencias, despues del culto, á la legislacion, por ser ya el mas firme fundamento de la felicidad humana: el Derecho de Roma, hecho comun en toda Europa, aun despues de la destruccion de su Imperio, fué obra de un español, y con todo eso España sola, sin mendigar leyes que se establecieron para distintos tiempos, hombres y costumbres, posee en su seno los mejores códigos legislativos que conoce hoy la tierra, renovados sucesiva y prudentemente en las alteraciones de su monarquía. El arte militar es el escudo de la legislacion, el defensivo de las sociedades civiles, ya protegiendo los intereses de cada una, ya vengando las infracciones de la fé pública: España cuando unió en sí el imperio de casi dos partes del mundo, sojuzgándolas, enseñó á ambas el arte de vencer. La náutica enlaza la comunicacion de todo el género humano, interrumpida con inmensos y soberbios mares que la dificultan: por ella se hacen comunes los dones de la naturaleza, con sabia eco-

nomía distribuidos segun las calidades de las regiones; el Europeo goza de las estimadas producciones de Oriente; el Oriental de lo que produce la industriosa pericia del Europeo. Si no suministró España el casual hallazgo de la brújula, sus pilotos fueron por lo menos los primeros, que empleándola premeditadamente en mas que atrevidas empresas, tentaron entregarse á la vasta capacidad de mares nunca hollados, y dieron á la asombrada tierra el inaudito ejemplo de girar por toda la circunferencia del globo: y ¿de qué nacion ha copiado Europa su legislacion marítima, sino de la que por la inmensidad de sus posesiones ultramarinas, hubo de formar un código especial para el mar, cuando ni aun para la tierra poseia uno peculiar ninguna de las demas naciones? El deseo de la propia conservacion es la primitiva ley de la naturaleza, sugirió al hombre todos los medios de asegurar la tranquilidad de la vida, y entre ellos el preciosísimo de mantener los órganos de ella en su natural orden: España ha sido despues de Grecia la que ha defendido á la humanidad de las invasiones de nuevas dolencias; la que ha mantenido ileso el dominio de la observacion; la que ha comunicado á Europa el arte de investigar por las operaciones del fuego las virtudes medicinales; la que en sus conquistas de Oriente y Occidente abrió un nuevo mundo, no menos rico para los progresos de la medicina, que para la negociacion del comercio.....

Sin un profundo conocimiento, sin una recta aplicacion de las artes subalternas, que facilitan el uso de las primitivas, ¿cómo hubieran recibido tanta luz en España la religion y la moral; la legislacion y la política; la milicia y la náutica; la farmacia y la medicina? No se trata aquí de aparatos, en que embebido el juicio se deje plácidamente arrastrar de objetos, que tal vez le estragan. Sin grandes auxilios pueden inventarse opiniones célebres, que despues de haber dado pasto por medio siglo á la ociosa curiosidad de la filosofía, conserven solo la memoria de que de nada sirvieron al mendigo mortal. Mas es menester la lógica para disolver los sofismas, que para forjarlos: la formacion de un sistema es obra de las veloces combinaciones de un ingenio apto para ordenar

novelas; pero el convencimiento de la verdad es efecto de muchas artes, que hacen servir á distintos objetos la observacion, la esperiencia, el raciocinio y la combinacion misma. Propóngannos en hora buena Francia, Italia é Inglaterra sus profundos geómetras, sus eminentes astrónomos, sus consumados físicos: sin envidiárse-los, unimos con gusto nuestras alabanzas á las que se merecen tan grandes hombres. Pero afirmaremos siempre sin temor, que á Newton y Descartes les hubiera sido infinitamente mas fácil hallar sus mundos sin el auxilio de las matemáticas, que sin ellas á Magallanes el famoso estrecho, en que consagró su nombre á la inmortalidad. ¿Cómo se aventurára á engolfarse en inmensos mares jamas visitados de la temeridad humana, quien no fiase de su ciencia astronómica, física, cosmográfica, por lo menos aquella probable seguridad, que ha establecido el atrevimiento docto en lo instable del mas bravo de los elementos? Ni las reformas ó aumentos de las ciencias se ejecutan tampoco con la conveniente solidez sin la posesion de aquel círculo amplísimo, en que eslabonadas todas, enseñan en la conexion las sendas que ha seguido el entendimiento para hallarlas, y por sus fines los modos con que han de tratarlas, ó la necesidad ó la conveniencia. No reforma la legislacion quien no penetra íntimamente la política interna y esterna; quien no percibe las escondidas relaciones de los intereses públicos con los privados, de los nacionales con los extranjeros. No restaura la ciencia de la religion, quien no examina al hombre, y deduce el fin de sus obras; quien para convencer la verdad de oráculos incomprensibles á la embotada y flaca inteligencia humana, no vuelve la vista al mismo origen del universo, y aclarando tiempos, desentrañando lenguas, verificando hechos, calificando tradiciones, y en suma, valiéndose de cuanto comprende en sí el círculo de la sabiduría para declarar los designios de Dios, no los hace demostrables con la necesidad, con la autoridad y con el raciocinio. ¿Careceria del conocimiento de toda la enciclopedia ó ciencia universal, el grande, el inmortal Vives; aquel espugnador inflexible de los abusos; sagacísimo escudriñador de cuanto supérfluo, vano, desordenado, pernicioso han metido en las ciencias el descuido ó la sofisteria; promovedor infatigable de la utilidad; verdadero y primer padre de la restauracion; á cuyos desengaños, no aprendidos en la entonces bárbara París ó tenebrosa Bolognia, sino sacados del inestimable fondo de su prudencia, es deudor el entendimiento de cuantos progresos sólidos ha hecho despues de sus dias en el estudio de la verdad? La espresion de *buen gusto* nació en España, y de ella se propagó á los países mismos, que teniéndola siempre en la boca é ignorando de donde se les comunicó, tratan de bárbara á la nacion que promulgó con su enérgico lacónismo aquella ley fundamental del método de tratar las ciencias. Pues calúmniemos cuanto quiera la precipitada ligereza de sus escritores: algo mas que ellos sabe, sin duda, la region en que aquellas se aumentan y reforman: algo discierne en las ciencias la nacion que para espresar la propiedad, orden y exactitud, hace general una frase desconocida hasta de la fecunda Grecia. La culpable ignorancia de España ha estado solo en no haber sabido jamas hacer hinchada y jactanciosa ostentacion de los muchos é innegables beneficios con que ha obligado á todo el linage de los hombres. Desgraciada virtud es para el español la moderacion. Despierta en fin, ostigado de infames acusaciones, y obligado á rechazarlas con las armas de la verdad, le hacen tambien delito de la defensa. Es sabio, y le culpan de bárbaro: se defiende, y le insultan: presenta pruebas irrefragables, y sin escucharlas se obstina el odio en sustentar su error; y todo esto en el siglo de la filosofía!!!



Acto de gracias por los beneficios recibidos durante el dia (1).

Una, dos y tres veces,
y ciento y mil, Dios mio,
gracias te rindo en fervorosas preces;
porque eres santo y pio,
y una, dos y tres veces,
y ciento y mil, mi gratitud mereces.
Tú la luz bienhechora
del dia ¡oh Dios! me diste,
y ardiente y pio te adoré á la aurora:
dulce y hermosa y triste
me das la noche ahora,
y otra vez pio el corazon te adora.

¡Oh Bondad soberana
sin limite ni medo,
que gracias solo y beneficios mana!
lórte el mundo todo,
lórte en voz ufana
dia y noche Señor, tarde y mañana.

MIGUEL AGUSTIN PRÍNCIPE.

LA MAJA.

I.



ANDALUCIA!! quién habrá recorrido aquel hermoso país que no tenga grabados en su mente algunos recuerdos de sus innumerables encantos? El sol derrama allí con mas profusion el rico tesoro de sus vivos destellos, fecundizando sus selvas frondosas, y sus dilatadas y florecientes campi-

(1) Esta linda poesia, está tomada del Devocionario poético y pintoresco que D. Miguel Agustin Principe y D. Ramon de Satorres tan sabiamente redactan. Publicase en el establecimiento artístico y literario de D. Juan Manini con extraordinario lujo. El precio de suscripcion es dos reales entrega en Madrid y tres en las provincias. Recomendamos encarecidamente esta preciosa publicacion que terminará en esta semana santa.

ñas que bordadas de rosa y de azahar ven con orgullo cual reflejan sus pintados colores en las mansas ondas de las claras fuentes. Los rios al estender sus caprichosas linfas se juntan y entrelazan encadenando aquel fértil suelo que se presenta á la vista como un magnífico ramillete prendido y sujeto con cintas de límpida plata. Allí el azul del cielo es mas puro, mas clara la luz que ilumina el perfumado ambiente, y todo en fin halaga los sentidos que se adormecen á la mágica hermosura de aire, sol, cielo y tierra.

Así como aquel pais conserva los primitivos inalterables dones que le dió naturaleza, cobija tambien en su seno, y guarda con misterioso culto algunos usos y costumbres de sus mas ricos dominadores, de aquellos árabes poderosos que rendidos á los halagos del suelo encantador de Andalucía, se durmieron sobre sus laureles, para ver al despertar el sitio donde tremolaron el triunfante pendon de sus victorias, convertido en tumba funesta de sus brillantes ilusiones.

Aun conservan los andaluces en muchas palabras la aspiracion del idioma árabe, y el *ceceo* de su pronunciacion; aun conservan en sus ciudades sus escondidos callejones, sus misteriosas celosías y sus pláticas amorosas; aun interrumpen el tranquilo silencio de la callada noche los ecos dulcísimos de música delicada; aun repiten las auras los ardientes suspiros del alma, las quejas y juramentos de amor, y aun en las apartadas rejias, y á la blanca luz de la luna se ven brillar las encantadoras luces de unos ojos impacientes, enamorados que auyentan al fin los inciertos resplandores de la aurora naciente, que tal vez sale á nublar la mágica aurora de sus esperanzas risueñas.

El árabe rendido cantaba á su *gacela* á los blandos acentos de célica sonora, y hoy el andaluz enamorado canta á su dulce *chay* al tierno compás de la española guitarra; aquel embozado en su albornoz, cubierto con su turbante, y armado de alfange corvo celaba la razon de sus sospechas, este *liao* en su *pañosa*, el *gavio* colgado á una oreja, y provisto de su *serdani* atisba tranquilo las dudas de sus amoríos: ambos son en esto un solo tipo, nada importan estas alteraciones, y es indiferente caminar por distinto sendero cuando se va á un mismo fin.

Si no puede dudarse que desde tiempos lejanos adorna al carácter andaluz, esa proverbial galantería, sin averiguar ahora nosotros si la tomaron ó legaron los árabes al suelo mas rico de su dominacion, nadie con justicia podrá negar tampoco que entre sus sentimientos descuella mas principalmente el del amor. Ahora bien, si esta es una verdad, y como tal se respeta ¿quién duda que el amor es la fuente mas rica y deliciosa de los placeres humanos? Si añadimos á los solaces del mas dulce afecto los encantos de la Bética y la hermosura de sus mugeres, á quienes los árabes parece que al ausentarse para siempre del suelo que amaban tanto, les legaron el fuego de sus rasgados ojos, si agregamos á todo esto el temperamento de un clima que está convidando á la molicie, no deberemos creer con razon que en el jardin de España, en la bella Andalucía es donde los goces alientan mas? No deberemos creer que donde todo es al suelo flor, al cielo estrella, y al aire luz y perfumes debe deslizarse la vida entre los solaces mas halagüenos del corazon?

Cuando nos cercan goces tan plácidos como volubles, no fuera prudente dejarse encadenar de ellos, que vienen por un momento, y se van tal vez para una eternidad, y no es de estrañar que los habitantes del Medio-dia acostumbrados y adiestrados mas que otros en los placeres sepan preservarse y defenderse mas que nadie de la inconstancia de ellos.

Para sostener mas ciertos afectos se sujetaron los hombres á un lazo en que está ligada casi toda la humanidad, y este lazo sagrado causa de tantos sacrilegios, si se acoge con gusto por una inmensa mayoría no falta tambien quien lo crea inútil, pensando que el querer encadenar las afecciones del corazon seria lo mismo que tratar de contener

sus latidos. Pues bien, apesar de la rancia filosofía que nos manda sugetar ó dirigir nuestras pasiones, como si pudiera torcerse el ímpetu del aire en que el alma se agita, y apesar tambien de la moralidad del siglo venturoso en que vivimos, habita en este valle de lágrimas un individuo racional, ó por mejor decir una individua que sabiendo lo voluble de nuestras inclinaciones, vivió siempre enojada con ese santo lazo, que tiende á encadenarlas y, que desde el principio dió yo no sé quien en llamarle matrimonio. Su inobservancia es la basa principal de las costumbres que dan el ser al tipo que trato de delinear en mi segundo artículo.

EDUARDO ASQUERINO.

EL BARATERO. (1)

Al que me gruñá le mato
que yo compré la baraja:
¿Está oste?
Ya desnudé mi navaja.
Largue el coscon y el novato
Su parné,
Porque yo cobro el barato
En las chapas y el cané.

Tiemblan sargentos y cabos
Cuando me pongo furioso:
¿Está oste?
Donde yo campo y yo toso
No hay ternejales, no hay bravos
¿Chachipé!
Porque yo cobro los chayos
En las chapas y el cané.

A naide temo ni envidia;
Soy mu feroz y mu crudo:
¿Está oste?
Y si la ley del embudo
Me echa mañana á presidio,
Yo sabré
Cobrar en Ceuta el susidio
De las chapas y el cané.

Rico trujan y buen trago...
¿Tengo una vida de obispo!
¿Está oste?



Mi voluntad satisfago
Y á costa agena me achispo;
¿Y por qué?
Porque yo cobro y no pago
En las chapas y el cané.

Así camelo y recluto
El corazon de mi moza:
¿Está oste?
Y aunque ha peinado coraza,
Seré su rey ausoluto;
¿Lo será!
Mientras me paguen tributo
En las chapas y el cané.

M. BRETON DE LOS HERREROS.

(1) De la *Iberia musical*, periódico ameno, por todos conceptos recomendable.

LOPE DE VEGA.



NACIÓ en Madrid en 25 de noviembre de 1562. Desde sus primeros años dió indicios del feraz ingenio que debió á la naturaleza; y niño componia versos que trocaba por juguetes de sus condiscípulos. A los doce años habia ya estudiado las Humanidades, y era diestro en todos los adornos de una educacion liberal como la danza, la música y la esgrima. Viéndose huérfano y desvalido, entró primeramente en la familia de D. Gerónimo Manríque, obispo de Avila; y despues sirvió de secretario al duque de Alba. Fué casado dos veces, y á la muerte de su segunda muger se hizo presbítero, y entró en la congregacion de sacerdotes naturales de Madrid. Su vida hasta entonces atendida á lo que le producian sus comedias y sus demas escritos, y agitada con las vicisitudes de su fortuna inquieta, tomó una situacion mas sosegada, y su reputacion y su gloria llegaron á la mayor altura á que puede aspirar un escritor. La fertilidad singular de su ingenio, y la muchedumbre inmensa de sus obras ocupaba y espantaba la imaginacion de sus contemporáneos que le miraban como un prodigio. Tenido por un oráculo, las gentes se paraban á verle y señalarle por las calles; venian muchos á Madrid por solo conocerle, y para calificar una cosa de buena se adoptó generalmente el modo antonomástico de decir que *era de Lope*. El papa Urbano VIII le escribió una carta de su puño confiriéndole el grado de doctor en Teología, y dándole el hábito de San Juan en agradecimiento del Poema *La corona trágica* que le habia dedicado. Sus riquezas no fueron menores que su fama, y él vivia con opulencia en la misma calle en que Cervantes, casi desconocido, pasaba una vida ociosa y pobre. Vivió hasta el año de 1635 en que murió á la violencia de una enfermedad aguda, de 73 de edad: y su entierro se hizo con la mayor solemnidad y pompa á costa del duque de Sesa su testamentario. Sus obras, sin contar las dramáticas que á juicio de sus contemporáneos llegaron á cerca de dos mil; componen diez y nueve tomos en cuarto de la edicion que Sancha ha publicado en nuestros dias. MANUEL JOSÉ QUINTANA.

ORIENTAL. (1)

Escucha, hermosa cristiana,
mis amores,
no se estrellen mis dolores
en los vidrios de colores
de tu gótica ventana.
Años há, bella señora,
que tu vista encantadora,
apetecida

(1) Poesías del autor, tomo X, que acaban de publicarse y recomendamos encarecidamente.

de Córdoba en los jardines
matóme por darme vida.
Y en tanto que te acataban
y tus favores gozaban
mil paladines,
Azarque, en inútil queja,
tus esquivaces plañia
llorando al pié de tu reja.
Escucha, hermosa cristiana,
mis amores,
no se estrellen mis dolores
en los vidrios de colores
de tu gótica ventana.
¡ Ah! ¡ qué importa que al Profeta
en adoracion secreta
yo bendiga,
y adores tú al Nazareno,
si en blanda coyunda amiga
un solo amor nos uniera!
Cristiana mas hechicera
que el ameno
paraíso, no te cura
de las palabras del conde,
que han de ser mi desventura.
Escucha, hermosa cristiana,
mis amores,
no se estrellen mis dolores
en los vidrios de colores
de tu gótica ventana.

JOSÉ ZORRILLA.

DON PELAYO.



CUPADAS todas las provincias de España por inmenso número de sarracenos que continuamente reforzaban con poderosos desembarcos el ejército empleado en su conquista, fueron reducidos en el corto espacio de dos años, casi todos sus naturales al miserable yugo de los mahometanos. Pero esta esclavitud ominosa, lejos de degradar y abatir el ánimo esforzado de los siempre denodados españoles, estaba destinada por la Providencia á ser precursora de una nueva era de glorias y esperanzas, si bien de privaciones, fatigas y bélicas contiendas. Tras del horroroso cuadro de la dominacion extranjera, ocho siglos de cruzada

debieron hacer parecer á la España, grande, magestuosa, señora de ambos mundos, dominando á la Europa entera con sus aguerridos ejércitos y brillante marina, en cuyas naves victoriosas que cruzaban los mares del uno al otro confín, tremolar se viera el pabellon nacional, libre, independiente y respetado allí donde le presentara orgulloso el valor de los dignos descendientes de Pelayo. Señora de ambos mundos hemos apellidado á nuestra España, porque así es la verdad, pues siendo ya harto limitado el ámbito del mundo conocido para la fama inmensa del renombre español, veremos á los hijos del gran Pelayo surcar los mares, volar á remotos climas, descubrir nuevas tierras, lidiar y vencer para hacer de la gloriosa España la mas preciosa joya del orbe, envidiada siempre de la codicia extranjera; y entre el choque de las armas alzar siempre su cerviz victoriosa, como si el mismo Dios la tuviese destinada para marchar al frente de la civilizacion europea. La causa, pues, de tanta gloria, el origen de tanto heroismo, de tan bellas esperanzas, de tanta realidad consoladora, de tan vasto poder y gloriosa nombradía no es otro que Pelayo, el gran Pelayo, que al frente de un puñado de valientes enarboló el santo pendon de independencia nacional en las montañas de Asturias.

Ni los esfuerzos que algunos capitanes como Pelayo, Teodomiro y otros valerosos godos hicieron en diversas partes de la Península para refrenar y contener el yugo impetuoso de los conquistadores, ni la dificultad y repugnancia que los naturales tenian en rendirse á unas gentes, de quienes no menos que por la religion, eran contrarios por las costumbres y crianza, fueron bastantes á evitar su general rendicion eximiéndose solamente de esta comun desdicha tal cual terreno, á quien libertó mas la aspereza y natural escabrosidad de su situacion, que los recursos y el valor de sus habitantes.

(Se continuará.)

EL NEGRERO.

Cancion.



Tiempos corremos muy crudos,
pero adelante, velera,
no temas, que doce nudos
se come la corredera.

Hiende las aguas salobres
sin buscar puertos ni calas,
pon, si no bastan los sobres,
en los botalones alas.

Estas playas deja solas
con sus escollos y bancos,
mientras impotentes olas
van azotando tus flancos.

De negros está el sollado
que da gusto:

á un tiburón regalado
ha de ser que le trituro
el primero que marmure
de mi carácter adusto.

Con mis hombres de proa y mi corage
no temo tempestades, ni motines,
ni que vengan con brio al abordage
contra mi bergantín tres bergantines.

No en vano, bergantín fiero,
te puse el nombre de *Hiena*
antes que del astillero
salieses de Cartagena.

Muy codicioso te mira
de tí prendado el inglés;
verás con qué miedo vira
si le encaras el bauprés.

Porque los hijos de Albion
de dorados aladares,
mientras tengas tú un cañon,
no avasallarán los mares.

A la voz de *zafaraneho*,
marineros,
es mio solo el mar ancho,
porque en sangrientas portias
lo limpian mis baterias
de corsarios y cruceros.

Con mis hombres de proa y mi corage
no temo tempestades, ni motines,
ni que vengan con brio al abordage
contra mi bergantín tres bergantines.

El combate nunca empeño,
mas si el contrario me acosa,
á cañonazos le enseño
que eres, *Hiena*, valerosa.

Aunque tenga fuerza mucha,
no hay quien contigo se mida,
que eres tan brava en la lucha
como veloz en la huida.

Y mil veces de despojos
y de sangrientas astillas
han sembrado mis enojos
los mares de las Antillas.

Nunca mi baque zozobra;
matelotes
diestros tengo en la maniobra
que es el agua su elemento,
y de las olas y el viento
menosprecian los azotes.

Con mis hombres de proa y mi corage
no temo tempestades, ni motines,
ni que vengan con brio al abordage
contra mi bergantín tres bergantines.

Si alguna vez esos perros
que de sus playas arranco
romper intentan los hierros
con que les amarra el blanco,
la rabia en mi rostro brilla,
y apenas fuerzan la puerta
y trepan por la escotilla
para inundar la cubierta,
ayudado de mis bravos
y del puñal de mi cinto,
hiriendo y matando esclavos
dejo el puente en sangre tinto.

Y luego en las vergas pongo
la cabeza
del vil Carbalí y del Congo,
y así sus perros hermanos
de mis brios inhumanos
saben valuar la fiera.

Con mis hombres de proa y mi corage
no temo tempestades ni motines,
ni que vengan con brio al abordage
contra mi bergantín tres bergantines.

Si me asaltan tiempos malos,
los maldigo y no los temo;
sin miedo pico los palos,
pero al picarles blasfemo.
Bebo ron, tabaco masco
y deajo en banda el timon,
y así conjuro el chubasco
solo con tabaco y ron.

Yo al mar que rabioso brama
jamás he pedido treguas
ni en el canal de Bahama,
ni en el golfo de las Yeguas.

El cordónazo jamás
me da miedo
ni me hace volver atras;
echo ternos y echo votos
cuando los menos devotes

quizás rezáran un credo.
Con mis hombres de proa y mi corage
no temo tempestades, ni motines,
ni que vengan con brio al abordage
contra mi bergantin tres bergantines.

Para alimentar el vicio
es preciso tener oro;
por esto yo le codicio,
por esto yo le atesoro.

Por el oro solamente
desde que nací navego,
y la mar reto valiente
y con mi existencia juego.

Que al llegar su último tercio,
puesto en Madrid ó en la Habana,
el lucro de este comercio
que llaman de carne humana
me valdrá supesicion,
seré un rey;

sin tenerla, la razon
me darán aduladores;
tendré títulos y honores
y mas fuerza que la ley.

Con mis hombres de proa y mi corage
no temo tempestades, ni motines,
ni que vengan con brio al abordage
contra mi bergantin tres bergantines.

Navegamos á bolina,

Hiena mia; de babor
el viento viene y te inclina
por la parte de estribor.

¡Bien toman todas las velas!
¡bien picas, hermosa, el viento!
¿á quién, cuando tú te encelas,
no ganas el barlovento?

Tiempos corremos muy crudos,
pero adelante, ligera,
no temas, que doce nudos
se traga la corredera.

¡De negros está el sollado
que da gusto!

¡este sí que es buen ganado!

se venderá con usura...

¡que hermosa musculatura!

¡qué físico tan robusto!

No lo perderé, no; tengo corage
y la tripulacion no es de alfenique,
y si alguno me escita al abordage,
cañones sobran para echarle á pique.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

CRONICA UNIVERSAL.

—Nuestro compatriota el señor Salas ha sido extraordinariamente aplaudido ejecutando en el teatro de Burdeos el *Barbero de Sevilla*.

—Leemos en el *Diario de los Debates*, que el gobierno español accediendo al deseo de S. M. el rey de los franceses ha dado orden para que se entreguen á sus enviados los restos mortales del principe de Borbon-Conti que se hallan en Barcelona y que serán depositados en las sepulturas de la capilla real de Dreux.

—Acaba de ver la luz pública en Paris una obra de que hacen grandes elogios todos los periódicos, y que ofrece un interés particular para nosotros. Es esta *la historia* comparada de las literaturas española y francesa, escrita por Mr. Adolfo Puibusque y que ha alcanzado el premio señalado por la academia francesa al autor del mejor trabajo sobre este vasto asunto.

—Se ha acabado de construir el modelo de la tumba de Napoleon y el día 13 se estaban haciendo preparativos en los inválidos para recibir al mariscal Soult, que acompañado del mariscal Oudinot, del ministro del Interior y de una comision de artistas y de arquitectos debe ir á ver esta obra.

—La academia de Ruan ha puesto á concurso el elogio y el análisis de las obras de Casimiro Delavigne. El precio será una medalla de oro valor de 300 francos. En el mes de agosto de 1845 se celebrará la sesion en que debe adjudicarse el premio. Las memorias han de ser remitidas antes del 1.º de junio de 1845.

—Acaba de descubrirse una mina de oro que promete ser abundantísima de tan precioso metal, cerca de la villa de Lindsberg, provincia de Nericke (Suecia).

—Se ha concluido en Nápoles la construccion del observatorio meteorológico sobre el Vesubio, edificio en forma de torre, de arquitectura del renacimiento algo mas arriba de la ermita á una altura de 1,934 piés sobre el nivel del mar. En su piso superior se encuentra un pequeño aposento magníficamente decorado y amueblado para el uso de la familia real cuando visita el Vesubio.

—Ha muerto en un pueblo de Francia á la edad de 114 años M. Duercle, socio corresponsal de las academias de Chalons-sur-Marne, de Caen y de Macon: ha dejado muchos manuscritos y entre ellos mas de 200 crónicas sobre el antiguo condado de Charolais.

—Las artes francesas acaban de perder una de sus mas antiguas notabilidades, á M. Santiago Edme Dumont, nacido en 1761, discípulo del célebre Pajou, pensionado en Roma, premiado en 1788, y autor de mu-

chas obras de estatuaria que en el vecino reino adornan los monumentos públicos, entre ellas la estatua de Colbert en la cámara de los diputados, y la de Malesherbes en el Palacio de justicia. Es el padre de M. Augusto Dumont individuo del instituto.

—Los periódicos ingleses anuncian la muerte de M. Duncan Gregory, rector de la universidad de Cambridge. Era hijo del doctor James Gregory, inventor del Telescopio Gregoriano, y heredó sus talentos matemáticos.

—Un poeta francés Mr. Barthelemy está próximo á publicar un poema bajo el título de *Arte de fumar*, en que hace la apoteosis del cigarro. Un librero ha comprado la edicion en 12,000 francos.

—Los señores Ste. Beume y Merimee han sido nombrados individuos de la Academia francesa, en reemplazo de Mr. Casimir Delavigne y de Mr. Carlos Nodier.

—A las cinco de la tarde del 23 del próximo pasado marzo S. M. Doña MARIA CRISTINA DE BORBON acompañada de sus escelsas HIJAS verificó su entrada en la corte de España.

—El día 23 han sido conducidos á la última morada los restos mortales del Excmo. Sr. D. Agustín Argüelles, que falleció en la mañana del sábado último.

MODAS DE PARIS.

PARA SEÑORAS.

Negligé de mañana.—Vestido oscuro ó rayado, gró de Nápoles, talle medio subido y corsé cubierto: muceta de odaliscas con forro de finísima tela de lana; capota oscura de raso; guantes piel de Suecia; pañuelo batista con rayas color de lila; botitas negras.

Negligé de noche.—Vestido tortalana color de ceniza; corsé sencillo; beita tul de Bruselas; gorro á lo C. Corday; guantes color de lila; ramo; abanico de concha con cinta encarnada.

Trage de calle.—Vestido raso negro, merino del mismo color, laquilla ó lana de mezcla, los dos con anchos pliegues en la falda, capota verde oscura de terciopelo africano, sombrerito de terciopelo tambien moteado de blanco con un adorno de plumas ó pedrería, pañuelo batista con cntredos de encages.

Trage de sociedad.—Vestido raso blanco, con mangas; peinado italiano adornado de dos tiras de terciopelo con franja de perlas, guante blanco y pañuelo batista guarnecido de ancho encage.

PARA CABALLEROS.

Desde el tarlan sencillo hasta la lujosa cachemira, figuran una multitud de telas para batas á cual mas cómoda y mas bien dispuesta. Las mas elegantes son de seda, sobretregida de flores y de forma turca; los pantuflos de terciopelo colorado ó amarillo á lo Lord Byron, y el casquete griego con bellota caída bordada de seda y oro.

El paletó se usa por la mañana sobre el frac ó redingote, chaleco de cachemira, raso floreado, ó bien de terciopelo escoces con cuadros; la corbata de raso con flores ó rayado, pantalon sin trabillas.

A la hora de las visitas ó de las comidas, sustituye á este traje, el frac negro ó alumado de Londres, con un sobretodo de color ceniza ó blanquecino, forrado de seda; pero sin terciopelo, ni ninguna clase de bordado, y teniendo por único adorno un sencillo cordoncito en todo su alrededor.

Inútil nos parece decir que el frac negro, con anchos faldones, poco sesgado por delante, con el cuello muy pequeño, y sin ninguna clase de adorno, es el traje que debe adoptarse para presentarse al público, en una reunion ó en un baile. La corbata es de raso negro ó de muselina blanca; el chaleco de cachemira blanca bordada de seda ó de color de paja con bordados del mismo color; tambien los hay de esquisitos dibujos verdosos ó gris perla, en cuyo fondo resaltan algunos ramos de plata ú oro, cortados por algunos finos hilos color grosella ó amarillo egipcio, que alcanzan á desvanecer en cierto modo la monotonía de esos chalecos blancos tan comunes con el frac negro y cuyo uso parece estar consagrado por una eternidad.

Los medias de seda, el zapato charolado, el guante blanco, el pelo corto, un anillo en la mano derecha, un brillante ó dos prendidos de la camisa ó de la corbata, hé aquí el complemento de l trage de baile de ahora.

PALMETAS.

EL DÓMINE LUCAS Y CARTAPACIO.

DIÁLOGO I.

Cartapacio. Quiá!... no es posible que V. se atreva...

Dómine Lucas. Que no es posible? Ya se lo dirán á usted de misas.

Cartapacio. Pero y lo que se prometió en el cartel?

Dómine Lucas. Qué se prometió en el cartel?

Cartapacio. Que nada se diría de política.

Dómine Lucas. Por supuesto que nada se dirá de política en este periódico. Maldita mil veces sea la política! Pero crée Vd. que zurrar al gobierno sea hablar de política?

Cartapacio. Como el gobierno es el que manda, puede disgustarse y....

Dómine Lucas. Verdad es que el gobierno manda, pero si verdaderamente se interesa por las glorias de su país, debe agradecer y lisonjearle mas la verdad aunque

amargue, que los incienso de la servil adulacion, aunque sea mas dulce que un almíbar.

Cartapacio. Eso me parece á mí que debiera ser en efecto; pero á nadie le gusta que le casquen las liendres mas que con razon sea; y un poderoso resentido..... es tan temible que.....

Dómine Lucas. Bah!.... ya veo yo que tengo mal colaborador. Señor CARTAPACIO, en chico charco se ahoga Vd.

Cartapacio. Yo, Dómine mio, estoy dispuesto á todo, y si hay que zurrar á un ministro, verá Vd. con que sandunga le desataco y cargo con él sacando á relucir su *bullarengue* para que le zurre Vd. de lo lindo.

Dómine Lucas. Pelillos, pues, á la mar y manos á la obra, que es una mala vergüenza ver la ninguna proteccion que dispensa el gobierno á las ciencias y á las artes. A buen seguro que no hubiera tantos aspirantes á empleos si los literatos y artistas obtuviesen en la proteccion del gobierno el galardón que su aplicacion y talento proporcionaries debiera. Pero, ya se vé, pasa el literato las noches en vela, quemándose las pestañas á la luz de un mal candil.... concluye una tragedia, un drama, un canto épico y.... ¿cuál es el resultado, CARTAPACIO mio?

Cartapacio. El resultado debe de ser altamente lisonjero para el escritor, porque me parece á mí que no es moco de pavo componer una comedia y....

Dómine Lucas. Moratin decia que para escribir una buena comedia se necesitaba la vida de un hombre; pero esto es una exageracion ó por mejor decir un disparate aunque lo haya dicho Moratin. Si este hombre viviese en el día, tambien le alcanzarían las palmetas del *Dómine Lucas*; pero respetemos sus cenizas y sus necesidades, y aplaudamos sus bellezas que verdaderamente las hay tambien en sus escritos, que se parecen á la viña del Señor en que hay de todo. Esto no quita que el componer un buen drama no sea cosa muy difícil, y tiene Vd. razon, amigo CARTAPACIO, en decir que debe serle lisonjero á un escritor el quedar airoso en tan arriesgada empresa; pero aun así no son seguros los aplausos, porque sucede con frecuencia que el *público ilustrado* aplaude á rabiar un absurdo, mientras silva con encantadora candidez una obra maestra. De esto se vé todos los días en gracia de Dios.

Cartapacio. Pues dígame á Vd. que en este caso, vale mas no escribir comedias.

Dómine Lucas. Ya se vé que vale mas cuando los ingenios se ven abandonados á la rechifla de los ignorantes, á la miseria y al hambre por falta de proteccion.

Cartapacio. Falta de proteccion dice Vd.? pues ¿no ha premiado el gobierno á nuestros amigos y dignos colaboradores los Sres. Rubí, Zorrilla, Hartzenbusch, Breton de los Herreros y otros con la cruz de Carlos III.?

Dómine Lucas. Así es la verdad, CARTAPACIO de mi alma; pero no cabe duda que la cruz de Carlos III suele hacer el caldo gordo. Buen modo de crucificar.

Cartapacio. Es que no solo se ha crucificado á varios ingenios, sino que se les ha dispensado esa proteccion mas positiva que Vd. desea, dando á muchos de ellos destinos decorosos con su decente sueldecito.

Dómine Lucas. Y con eso se ha cometido el doble absurdo de colocar en el ministerio de Hacienda, supongamos, á un hombre, que si despacha los expedientes lo hará con torpeza y en varios metros, mientras se ha robado á un poeta aventajado, el tiempo precioso que dedicar debiera al cultivo de las bellas letras, para enriquecer con sus obras la literatura nacional.

Cartapacio. Bravísimo, Dómine del alma mia. Convidadísimo estoy de que nadie como el gobierno merece el primerito que se le zurre la pámpana. Le desataco ya?... Saco su volumen posterior á la pública vergüenza?

Dómine Lucas. Todavía no: bastarán cuatro palmetas por primera vez.

Cartapacio. ¿Y si se hace el sueco á nuestras insinuaciones?

Dómine Lucas. Entonces.... oh!.... entonces....

No le ha de valer San Gil
ni la Virgen del Rosario,
pues pondré su tapanario
como hoja de peregril.

WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

Pues señor está visto que la manía de imitar á los extranjeros se nos ha introducido hasta las castañuelas. Mientras hay ingles que se viene de Londres con el solo objeto de ver bailar la *fandanga*, como dicen ellos, se han empeñado los señores directores y maestros de bailes nacionales en estranjerizar una música y unos ademanes seductores que nos envidia la Europa. La música de nuestros bailes es universalmente celebrada, tiene un no sé qué peculiar de este país, que derrama por todas partes la sal española, y con escándalo vemos todos los días componer unas *boleras* de una *cavatina* de Rossini ó un *re-quejo* de algun *Wals* de Straus, como si nos faltara buena música y buenos compositores en este género. Tambien es ridículo sustituir á la sandunga nacional de un *jaleo* un *pas de vasque* ó un *temps de zephyr*, y suspender el alegre repique de las castañuelas para formar un grupo á la francesa, ó dar vueltas á la italiana convirtiendo el *bolero* en extravagante *padedi*. Esto ademas de intolerable, es tan estrambótico como si se nos descolgase la *Gisela* bailando la *cachucha*, la *Silfide* el *zapateado*, las *Hadas* la *jota aragonesa*, y los *Ingleses* en el *Indostan* el *zorongo*.

Hemos observado con indignacion, que cuando se estrena una funcion teatral, despues de haber perdido los aficionados algunas horas aguardando que se abra la ventanilla del despacho de billetes para tomar el suyo, se les suele decir que ya no hay buenas localidades, y luego los revendedores piden exorbitantes precios. La autoridad tiene obligacion de corregir y castigar estos escándalos, toda vez que las empresas prefieren el interés á su decoro y al respeto que se debe al público.

Ahora que hay emulacion entre las empresas de los muchos teatros que se han abierto en la Corte, esperamos que el público estará mejor servido, y que no se verán en ninguno de ellos basidores con asquerosas manchas de aceite, ni telones mas cortos de lo que requiere la perspectiva para no destruir la ilusion.

De todas partes recibimos quejas de extravíos de cartas. Esto, y el estropearse la correspondencia porque se moja con las lluvias, no sucede en ningun país civilizado. La mano del que extrae algo de Correos debería ser cortada por el verdugo; pero donde la autoridad no atiende á tan justos y repetidos clamores, no hay mas que tener paciencia y barajar. El Dómine Lucas delatará á los culpables.

EPIGRAMAS.



Medraban un día á pote
los malandrines bergantes
hasta que dijo Cervantes
aquí hace falta un Quijote.

Y hoy los malandrines obran
y medran á discrecion
por la contraria razon
de que los QUIJOTES sobran !!!

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

Un pastor de Carratraea
á Mangiamele encontró
y le dijo ¿á que no saca
las cuentas que le eche yo?
El matemático mozo
le ofreció ver lo contrario,
y el otro le echó en un pozo
las cuentas de su Rosario.

JUAN MARTINEZ VILLERGA.

Se me desboró el caballo,
que no hay un vicho mas fiero;
dió tres saltos de carnero,
hizo diabluras que callo.
Por cien collados rodó
sin tirarme; solamente
tirar logró á mi asistente,
que él era quien lo montó.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

Por una hora y escasa
pidió un recluta licencia,
y cometió la imprudencia
de estar seis años en casa.
Cuando el capitán le vió,
dijo ¿es hora ya menguado?
Señor, contestó el soldado,
si no he oido el reló.

JUAN MARTINEZ VILLERGA.



Elegante, atento y fino
saludó Don Juan Bautista
á su objeto peregrino.
Mas... ¡qué horror!... era un pollino !!!
Lo que es ser corto de vista!

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

TOROS.

Nada de positivo podemos aun decir á los aficionados, y eso que se nos hecha encima la temporada. Parece que los Sres. Caramazana y Salaya andan recorriendo las Andalucías en busca de toros y toreros. Buenas cosas pueden traernos de la tierra de *Maria zantizima*; pero no por eso deben mirarse con desden á los hijos de Madrid. Sabemos que estos tienen motivos de queja por la especie de predileccion que se prodiga á los de fuera. Si esto es cierto, desaprobamos altamente la conducta de los señores asentistas. Venga lo bueno, donde quiera que se encuentre; pero no se postergue á los lidiadores de Madrid, que por cierto merecen la distincion que el público les dispensa. Procúrese no crear rencillas que originan siempre graves perjuicios al público. Sabemos que se han hecho proposiciones inadmisibles y que parecen mas bien una burla que otra cosa. Dicese que por este motivo careceremos del célebre Montes y del intrépido Cúchares. El primero se retira y establece en Chiclana porque se ha casado y huye de los cuernos. (No es malo el medio). El segundo tiene ajuste para Sevilla, donde ha sido la empresa mas generosa que en Madrid. Labi y su hermano son al parecer los escriturados hasta la presente, y si los asentistas se duermen en las pajas la indiferencia y abandono del público les dará su merecido.

El *Menudo*, no está aun enteramente restablecido de la herida del pié. Sería lástima no poder sacar partido de la intrepidez de este chulo.

TEATROS.

Juicio crítico de las funciones nuevas representadas en el mes próximo pasado hasta el día en que entró en prensa este periódico.

Día 2. En el PRÍNCIPE: se representó *Cuando se acaba el amor*!... juguete dramático de muy poco interés. Hubo aplausos y chicheos. *Las gracias de Gedeon*, cayeron en gracia al público, gracias á la gracia con que representó el gracioso Fernandez su papel. Ambas piezas *detestables* y traducidas del francés.

Día 3. En la CRUZ: *La Dicha en la desdicha*, soporífero drama en 3 actos, de Dumas, traducido por una patrulla, esto es, por CUATRO ingenios y un cabo. Los espectadores le oyeron con tanta boca abierta.



Día 7. En el CIRCO: *La isla del amor*, gran baile, segun los anuncios; pero muy corto y malo en la realidad. El maquinista estuvo torpísimo; pero en cambio bailaron bien la célebre Guy-Stephan, la Petit, Ferranti, Rouquet y algunos niños de ambos sexos que hacen progresos admirables, dando una nueva prueba de que en los españoles hay disposicion para todo.

Día 9. En el PRÍNCIPE: *La ambicion*, en 3 actos. Murió al nacer para no resucitar jamás. Su autor tiene talento para reparar facilmente esta desgracia.

Día 12. En la CRUZ: *Juan de las Viñas*, comedia en dos actos de Hartzenbusch. Muy linda, bien representada y justamente aplaudida por el público. Dijo no obstante cierto Zoilo al concluirse «¡que saineton!» palabras de moda entre los tontos siempre que se representa alguna pieza jocosa.

Día 16. En el PRÍNCIPE: *Bandera negra*, en cuatro actos, de Rubí. Este jóven poeta se ha mostrado en esta sublime produccion digno de la celebridad que supo adquirir con su famosa *Rueda de la fortuna*. No hemos presenciado triunfo mas completo en el teatro. La representacion fué interrumpida varias veces por estrepitosas salvas de aplausos, y á su final fué espontánea y unánime la aprobacion de los espectadores, que entusiasmados aclamaron al autor. Este modesto literato se presentó á recibir el premio que á su distinguido talento prodigaba el aprecio y la admiracion de una numerosa concurrencia. La *perla del teatro español*, la divina Matilde se ha hecho en todas las representaciones de esta comedia superior, si cabe, á su colosal celebridad. Han estado tambien felices las Sras. Lamadrid y Llorente, así como los hermanos Romea y Guzman.

Día 20. En la CRUZ: *Tambien en amor se acierta*, comedia en tres actos, traducida del frances, muy mala; y aunque otras peores aplaude el público ilustrado cuando está de buen talante, esta mereció los honores de una silba á toda orquesta.

Tributo de admiracion al mérito.

QUINTILLA.

La *Bandera negra* ví,
y lleno de asombro al verla
¡oh Matilde! conocí
cuanto realza una PERLA
las bellezas de un RUBÍ!

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA,

calle de San Roque núm. 4, Madrid.